

## RESCATANDO EL PASADO. LA TÉCNICA DEL VITRAL A LO LARGO DE LOS SIGLOS Y SU USO EN LA COTIDIANIDAD

De Castro Araujo Diego; Giani Sandra; Poggio Guillermina; Orellano Cecilia;  
García Silvia

### Resumen

El vitral es una de las técnicas que nuestro tiempo rescata del pasado. Ya sea sobre vidrio o en paneles transparentes de distintos materiales (acrílico, acetato. Falso vitral) es usual encontrar hoy decorados o interiores en los cuales aparecen imágenes y figuras como en las iglesias góticas (Fig.1), creando un clima y una atmósfera que nada tienen



Fig.1 Vitral Gótico

que envidiar a aquellos siglos que abocamos con nostalgia. Si bien sus antecedentes pueden buscarse en China y en la más remota antigüedad, la época más brillante de las vidrierías se encuentra entre los siglos XII al XVIII.

Los historiadores alemanes sostienen que su país fue la cuna de los vitrales, con sus escuelas de esmaltadores que conocían el manejo de los colores, y el proceso de cocción. La tesis de la prioridad alemana en la vidriería, que se debe a Gessert, menciona a los monjes Bruno y Weernher, quienes entre 1029 y 1091, abrían ejecutado vitrales en el país germano.

En este trabajo abordaremos la producción de Cecilia Orellano, nacida en la ciudad de La Plata, donde se desempeña como profesora de esta técnica, y de la pintura de grisalla.

Sus imágenes, abandonando la categoría de “sublime” se insertan en el contexto de la cultura contemporánea mediante el agregado de “vitrofusión”.

Palabras claves: ARTE CONTEMPORANEO - VITRALES – BELLEZA- SUBLIME

### Desarrollo

La mayoría de los tratadistas que se ocuparon del vitral tienden a clasificarlo en dos categorías: una, a la que pertenecen los trabajos del siglo XII hasta finales del siglo XIV. Y otra, del XV al XVIII. En el primer caso, son obras potentes, convencionales y hieráticas. Tiene una finalidad pedagógica y están ejecutadas por artistas modestos, disciplinados y que conocen su oficio a fondo.

A partir del siglo XV, se debilita la tutela de los maestros de obra y de los monjes. El artista tiene más libertad y crea en otras condiciones, los trabajos comenzaron a llevar las firmas de sus autores; las composiciones llegan a ser más libres, realistas,

variadas y más humanas; inspiradas en la naturaleza, toman el aporte de otras disciplinas y aparece más netamente, la personalidad de sus autores.

En el siglo XVIII después de atravesar numerosas fases, el vitral cae en una rápida decadencia. En el Renacimiento, se dispone de más recursos económicos y aparece el vitral historiado, desaparece la preocupación de hacer del vitral una decoración monumental y este llega a ser un cuadro transparente donde se perfecciona el dibujo, la delicadeza del colorido y la elegancia. Las plantillas son dibujadas según las reglas académicas y respetando la perspectiva, a menudo el vitral es un grabado de algún maestro que se transporta al vidrio, ya no es una composición original.

El vitral renació en nuestros días por obra de un gran artista plástico, Marc Chagall (Fig.2) pintor francés de origen bielorruso (Catedral de Reims, Francia) y en un aspecto más decorativo con Louis C. Tiffany (Fig.3) un artista y diseñador industrial estadounidense, máximo exponente del Art Nouveau en Estados Unidos.



Fig.2. Vitral Marc Chagall

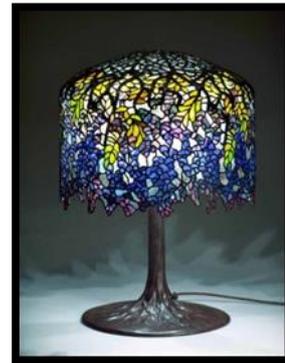


Fig.3 Lampara Tiffany

Ahora bien, ¿Qué ha ocurrido con las imágenes y la función del vitral en la contemporaneidad? ¿Qué ocurre con los artistas que utilizan dicha técnica como su forma de expresión? Para responder a estas preguntas analizaremos la obra de Cecilia Orellano, artista platense que utiliza la técnica de vitral y grisalla para sus producciones.

Producción de Cecilia Orellano (Fig.4)



Fig.4 Cecilia Orellano. Artista visual

En Argentina existen un número reducido de artistas que utilizan la técnica de vitral para poder generar obras, entre ellas esta Cecilia Orellano, nacida en la ciudad de La Plata, donde se desempeña como profesora de esta técnica, y de la pintura de grisalla. Sin embargo, como diría Kamnitzer, *es una artista de domingo*, ya que desarrolla su actividad artística como un hobby, un trabajo alternativo. Su producción no entra en los circuitos clásicos del arte, donde buscan las producciones de artistas legitimados.

Orellano realiza muestras anuales en el espacio autogestionado donde realiza su actividad y dicta sus clases.

Nuestra artista retoma la técnica antigua de vitral, la grisalla, característica de la Edad Media, aplicándola en sus producciones. Esta técnica está basada en dibujar y pigmentar los vidrios, (rostros, vestimentas, colores plenos) utilizando ya sea óxidos o pigmentos ya preparados cocinándolos a una temperatura aproximada de 600º, se van dando capas de colores sobre el vidrio para generar luces y sombras o retirando pigmento según lo requiera la imagen. Al llevar esta técnica antigua al vitral actual, también se combina con la técnica de vitrofusión; donde se puede hacer inclusiones en el vidrio de distintos materiales (minerales, metales, etc.). Esta nueva técnica de vitrofusión, facilita a la vez poder fabricar sus propios materiales de trabajo, vidrios de distintos colores que son aplicados al vitral junto con vidrios específicos fabricados para el vitral.

Hoy en día, muchos artistas contemporáneos toman y reinterpretan obras de otros artistas legitimados, sin embargo en esta reinterpretación la obra se transforma ya sea por utilización de otras técnicas, materiales o significado. Tal es el caso de Orellano, que utiliza en sus producciones, pinturas de Mark Ryden, artista y principal exponente del llamado Surrealismo Pop. Las obras "The Wood Nymph" (Fig.5) y "Rose" (Fig.6)



Fig.5 The Wood Nymph



Fig.6 . Rose

fueron transformadas a vitral con las técnicas anteriormente dichas; tomando de este modo, otra función diferente a su original: deja de estar implantando en el ambiente proporcionando el pasaje de luz o ambientación, o su antigua función pedagógica o decorativa, pasando ahora ser un vitral hecho cuadro, un objeto-obra artística montado en una pared.

Otra característica que se modifica es el tipo de imagen, antiguamente asociadas a lo religioso o a lo "bello" – en el Renacimiento- son ahora imágenes provocativas o que despiertan cierto rechazo, como es el caso de "Rose" donde se observa una expresión de tristeza en el rostro de una niña que llora sangre. O la extrañeza de "The Wood Nymph" donde se plasma una niña desnuda.

Lo Bello en el Renacimiento según José Jiménez, era lo que representaba la bondad divina o el rostro de Dios. Obras hechas por hombres que demostraban la grandeza y perfección del Creador. Santo Tomas de Aquino había señalado que a diferencia de otras especies animales, solo el hombre podía deleitarse con la belleza sensible misma, el único capaz de un ideal de belleza. Immanuel Kant, filosofo prusiano, en su "Crítica del Juicio" es quien suscita con toda nitidez el carácter ideal de la belleza,

cuando hace coincidir “el ideal de lo bello” con “aquel prototipo del gusto, (...) que no puede representarse por conceptos sino solo en exposición individual”.

Como categoría general, la belleza, delimita un espacio de articulación sensible de lo uno y lo múltiple, el ámbito de la experiencia estética. La estética alcanzaría un perfil de saber filosófico, crítico, atento a la pluralidad y heterogeneidad de su objeto, así como al inevitable carácter fragmentario de sus propuestas. Un saber tan abierto y flexible, en definitiva, como todas las culturas y situaciones humanas. En la actualidad, la belleza se encuentra en una crisis conceptual debido al rechazo que se genera frente a las concepciones ya agotadas de lo que es considerado bello.

En relación a esta crisis conceptual, nuestra artista trabaja con imágenes que estéticamente podrían ser un claro ejemplo de esta amalgama de gustos, pudiendo atraer o provocar rechazo en el espectador. Orellano se sentía atraída por la estética de Ryden por considerarla similar a la suya propia; y a la técnica de vitral, por su historia. Tomando así estos dos ejes para su producción artística, sus obras se visten de un concepto único nacido en la actualidad, la reproductibilidad estética-técnica.

Sus producciones son vitrales antiguos, pero con menor tamaño, función diferente y un mensaje actual; una crítica a los modelos capitalistas y religiosos presente a la vez en



la obra original de Ryden. En la actualidad, las obras son técnicamente reproductibles para el comercio del arte. Pero no es este el caso con estas producciones, porque a pesar de estar tomando obras de otro artista, no es una falsificación o un plagio, Orellano hace una reinterpretación de estas obras, apropiándose de su imaginería, ciertos valores de su mensaje, pero cambiando rotundamente su soporte, materiales, y lugar de emplazamiento; incluso aumentando su valor simbólico como crítica a los modelos religiosos, al transfórmalas en vitrales. Estas imágenes novedosas demuestran la evolución del arte sublime ya no ligado a la monumentalidad y lo inconmensurable que produce en el sujeto una insignificancia ontológica que lo excede y sobrepasa; como sucedía al enfrentarse a un vitral gótico, que representaba implícitamente el poder de la

Iglesia y de Dios, sino que en la era global, siguiendo a Fajardo Fajardo, lo sublime muta por “lo novedoso sin peligro”, lo excitante y el impacto confortable y cómodo; el canon pasa por la novedad, por la contemplación rápida de imágenes fugaces, nuevas y fascinantes.

### Consideraciones finales

Los siglos han pasado y junto con ellos las concepciones estéticas e interpretaciones del hombre cambiaron al igual que las técnicas y las sociedades. El vitral ha sido rescatado con el paso de los años, abarcando aspectos diversos como lo decorativo, lo religioso y lo transgresor. Distintos artífices han reinterpretado los mensajes que se esconden detrás de los vidrios coloreados, para encontrar en ellos las posibilidades artísticas que los mismos ofrecían. Cecilia Orellano, nos transporta a un mundo surreal, con la ayuda de las obras de Mark Ryden, donde la luz y lo sublime se unen con la crítica y la sátira de un modelo religioso que en antaño adoctrinaba a sus fieles con esta misma técnica. Aunque los años sigan pasando, los vitrales no perderán algo único en ellos, su poder de maravillar de manera hipnótica a todo aquel que vea como

la luz los atraviesa, llenando los ambientes de colores e imágenes de un mundo imaginario.

### Bibliografía

- CAMNITZER, Luis. "La figura del artista". En: Una teoría del arte desde América Latina. José Jiménez (editor). MELAC/Turner, España, 2011
- GIBELLI, Nicolas J. "Biblioteca Decormundo-Tomo 1 Enciclopedia de la decoración y los estilos". Editora S.A. - Buenos Aires. Argentina
- JIMÉNEZ, José. "La estética en la encrucijada". En: Imágenes del hombre. Fundamentos de estética. Tecnos, Madrid, 1986.
- JIMÉNEZ, José. "Los avatares de "la belleza". En: Imágenes del hombre. Fundamentos de estética. Tecnos, Madrid, 1986.
- RYDEN, Mark. "*Blood Mark Ryden*". Porterhouse Fine Art Editions. 2011
- RYDEN, Mark. "*The Tree Show*" Catalogo de exhibición de la Galería Michael Kohn – 10 de Marzo/28 de abril - 2007 Los Ángeles, California, Estados Unidos. Porterhouse Fine Art Editions INC
- VV. AA. "*Cristal Tiffany*". EDIMAT LIBROS S.A Madrid España 1999
- Webgrafia: Biografía de Mark Ryden – en [ <http://www.markryden.com> ]